

Autor

Cristian Campos Arcos

Abogado Universidad de Concepción University of St. Thomas School of Law | Minneapolis, MN, US Mayo en Derecho Americano Universidad de Concepción Concepción, Magíster en Derecho Privado

Correo: Ccampos@gmail.com

TEORIA CENTRO PERIFERIA: EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA

CENTER PERIPHERY THEORY: THE ORIGIN OF INEQUALITY AND POVERTY

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la teoría del centro-periferia en el origen de la desigualdad y la pobreza a nivel mundial. De allí que, los países que son denominados centro son aquellos que tienen el poder en el sistema mundo en lo político y económico, específicamente en la eficiencia de la producción agrícola, industrial y el monopolio del capital, es el más alto. Además, los Estados que integran el centro son los especialistas en la fabricación de bienes con alta tecnología; conduciéndolos a tener un mayor costo en los mercados internacionales y, por ende, lo que es Europa Occidental, Estados Unidos y Japón son considerados como economías centrales. Por lo tanto, los países periféricos están representados por poseer procedimientos, en producción, menos tecnificados, su producción está asentada principalmente en la exportación de materia primas y mercados agrícolas; siendo menos valorado en empresas internacionales; acá se incluyen los países de Asia, África y América Latina

Palabras clave: Centro, periferia, desigualdad, pobreza.

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio

TEORIA CENTRO PERIFERIA: EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA

Cristian Campos Arcos



Revista FRATER

Abstract

This article aims to analyze the theory of the center-periphery in the origin of inequality and poverty at a world level. Hence, the countries that are called centers are those that have power in the world system in the political and economic, specifically in the efficiency of agricultural, industrial and capital monopoly production, are the highest. Furthermore, the states that integrate the center are specialists in the manufacture of high-tech goods; leading them to have a higher cost in international markets and, therefore, Western Europe, the United States and Japan are considered as central economies. Therefore, the peripheral countries are represented by having less technified procedures, in production, their production is based mainly on the export of raw materials and agricultural markets; being less valued in international companies; The countries of Asia, Africa and Latin America are included here.

Keywords: Center, periphery, inequality, poverty.

Introducción

En los actuales momentos el hombre ha evolucionado con la definición de la Teoría Centro-Periférica, haciendo énfasis en los países que se encuentran ubicados en el centro y en la periferia. El concepto puede ser empleado en todos los niveles de la escala geográfica, es decir, centro y periferia dentro de los límites de un pueblo, ciudad, región o país. Pero ha tenido su mayor éxito a nivel mundial, definiendo pares, tales como mundo desarrollado y mundo subdesarrollado, donde claramente el desarrollo representa la modernidad, es decir el centro.

Hablar de centro/periferia posibilita proponer un modelo explicativo de esta diferenciación: la periferia está subordinada porque el centro es dominante y recíprocamente. Este concepto también ha sido utilizado a través del tiempo como meras excusas de ambos lados, es decir, la periferia lo ha usado como un lamento de los países subdesarrollados y por el lado del centro, se ha manifestado como un cargo de conciencia de los países occidentales, ya que, en estas diferencias se producen dependencias reciprocas, donde las desigualdades son la regla general. Para que esta regla general tenga sentido, es necesario que existan relaciones entre los dos polos y además que estas relaciones sean asimétricas, en otras palabras, saldo desequilibrado de flujos y jerarquía de las relaciones de poder.

De acuerdo con Rodríguez (1997:206) plantea que: "la periferia está constituida por las economías cuya producción permanece inicialmente rezagada, desde el punto de vista tecnológico y organizativo". Significa que la periferia está conformada por una economía que perdura, en un inicio, como lenta desde la visión tecnológica y de organización.

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio

TEORIA CENTRO PERIFERIA: EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA

Cristian Campos Arcos



Revista FRATER

Por otra parte, el centro es quien saca provecho de esta desigualdad y, recíprocamente, la periferia se caracteriza porque mantiene su posición de dominada. Presentado de esta forma el centro presenta las condiciones de su centralidad para la periferia, luego hablar de periferia dominada es una redundancia, ya que este sistema está fundado sobre una lógica de intercambio dinámico, pero desigual. Al respecto, Rodríguez (1997:206) señala: "el centro se consideran las economías donde primero penetran las técnicas capitalistas de producción". Es decir, en el centro recae las economías en la cual penetran los métodos más poderosos de producción.

En consecuencia, el modelo centro/periferia tiene una fuerte capacidad heurística, sin tener que trivializarlo excesivamente. Conviene reservar su uso para la formalización de todo sistema fundado sobre las relaciones de desigualdad y no utilizarlo como simple descripción de desnivel. Según Amin, citado por Casasola (2018:20):

Ensalza las aportaciones y la influencia de Marx al exponer que El Capital teorizaba en torno al modo de producción capitalista e incluso analizó las relaciones entre el centro y la periferia que nacen de la génesis –proceso de acumulación primitiva– de este modo de producción.

Significa que el pensamiento de Amín enfatiza en las contribuciones y el dominio de Marx cuando explicaba que el capital estaba teorizado a la forma de producción pudiente y al análisis del origen de la periferia-centro en los procesos de monopolio antiguos de dichos modos de producción. El mencionado autor realizó una fuerte crítica a la ausencia de una teoría explicativa. Por lo tanto, los antecedentes más cercanos de utilización de la dualidad centro-periferia en los procesos económicos, pueden encontrarse en los trabajos del rumano Mihail Manoilescu, el chileno-alemán Ernest Wagemann y el ingeniero en economía Viggo Axel Poulsen. Pero fueron los economistas latinoamericanos de la CEPAL, entre los que se destacaron el argentino Raúl Prebisch y el brasileño Celso Furtado los que, luego de la Segunda Guerra Mundial, desarrollaron de forma más sistemática la noción centro-periferia, para describir un orden económico mundial compuesto por un centro industrial y hegemónico que establece las condiciones económicas a una periferia agrícola y subordinada.

Es esta relación desigual el principal obstáculo para el desarrollo, donde la única posibilidad de las economías de la periferia para lograr la modernidad está dada en convertirse en desarrolladas. Meta ambiciosa difícil de lograr, ya que el desarrollo no se remite en las ventajas comparativas de cada país sino, más bien depende de muchas más variables de largo aliento como lo son la educación, la cual no muestra sus resultados en el corto plazo y nada puede garantizar su éxito, según Smith (1976:16): "como los diversos grupos Económicos consiguen privilegios del Estado sobre la base de fingir que representan los más amplios intereses de la sociedad". El pensamiento de Smith hace alusión a las prerrogativas del Estado en aparentar que simbolizan los más extensos beneficios a la humanidad.

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio



Revista FRATER

Partiendo de lo antes expuesto, el presente estudio propone contribuir a la reflexión acerca de la teoría central periférica en función a las diferencias económicas y su incidencia en el aumento de la pobreza en países centrales y países periféricos. Por lo tanto, se plantea un análisis crítico epistémico de dicha teoría y el origen de la desigualdad de la economía y la escasez de productos a nivel mundial. La metodología de la investigación plantea un análisis a la teoría central periférica, se utilizaron diversas literaturas referidas a la temática, sin embargo, se tomaron en cuenta autores como Rodríguez, Amin, Smith, Martínez, Sunkel, Astarita Blomström y Hettne. Asimismo, para el abordaje de la desigualdad y pobreza se efectuó la revisión a Sánchez, D´Amico que proponen diferentes puntos de vista de la conceptualización, definición e interpretación de la misma.

Es importante destacar que la selección de dichos autores obedece a que muchos de ellos han escrito a organizaciones internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), teniendo su sede en Santiago de Chile, el Banco Mundial (BM) que es una dependencia de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que representa una red mundial para el desarrollo.

De igual manera, la relevan del estudio de la teoría central periférica y su incidencia en el origen de la desigualdad y la pobreza son indagadas por la CEPAL, quien visualiza la necesidad de una humanidad más imparcial en la cual se busque una mayor equivalencia de oportunidades y una economía más justa y equitativa. De allí que tomando en cuenta el análisis e interpretación de autores se hacer a una aproximación teórica de la evolución de la teoría centro-periferia. La misma representa un sistema integral que globaliza el trabajo, capital, materia primas y bienes que provienen desde la periferia hasta el centro con el propósito de consolidar objetivos económicos, políticos, educativos, ambientales, tecnológicos y sociales.

Teoría Centro-Periférica

Las actuales fisuras de la economía mundial donde la crisis Sub-Prime refuerza los hechos, forman parte de una crisis crónica iniciada a comienzos de los años 1970, cuyas expresiones más significativas ha sido la tendencia de largo plazo en la caída de las tasas de crecimiento productivo del Producto Interno Bruto mundial, principalmente en los países centrales. La magnitud de esta fisura se refuerza con la declinación norteamericana y la no aparición de potencias de reemplazo que sean solidas sustitutas; Japón lleva ya casi tres periodos de estancamiento y la Unión Europea está acosada por el déficit fiscal, la desocupación y la asfixiante interconexión económica con Estados Unidos. Este último fenómeno, también agrava la situación japonesa e impone dudas sobre la solidez de la emergente china. A esto se suma la inviabilidad económica de amplias zonas de la periferia, algunas de las cuales, ya han colapsado o están muy próximas al desastre. El subdesarrollo ha dejado de ser

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio



Revista FRATER

desarrollo subordinado, convirtiéndose en depredación de fuerzas productivas y aniquilamiento de poblaciones.

Esta es la dura realidad que marca el comienzo del siglo XXI, y pone como telón de fondo nuevamente el debate sobre post capitalismo como eje central, desprendido ahora de la ideología del progreso, ideas que se concibieron cien años atrás y que desaparecieron casi por completo con la caída del keynesianismo y del socialismo soviético. Es ahora, en plena euforia neoliberal que los proyectos igualitarios del socialismo, que había sido confinados al mundo de las ilusiones incumplidas de los siglos XIX y XX, han ido reapareciendo con una fuerza inesperada, no como nostalgia de la Ex Unión Soviética, sino más bien como un medio de comparación del fracaso y estancamiento del capitalismo. De allí que, Amin, citado por Martínez (2011:36) expone que:

Las economías centrales son las que al conseguir retener en el seno los beneficios del progreso técnico, pueden articular su capacidad de producción (derivada de los incrementos de la productividad que se van difundiendo a todos los sectores) con su capacidad de consumo (a través de la suficiente remuneración de los factores, lo que significa la absorción endógena del valor añadido).

Por lo tanto, las economías centrales son aquellas que pretenden estancar los beneficios los avances en el aspecto técnico, alcanzando modular su desplazamiento manufacturado con la capacidad de consumo; es decir, se derivan de los aumentos de la productividad que se van propagando a todos los sectores de los países céntricos. Asimismo, desarrollan un sistema de créditos internos; garantizando dinámicas autoconcentradas a través de la expansión comercial y financiera. De acuerdo con Amin, citado por Martínez (2011:36) plantea que:

Las economías periféricas son aquellas que no pueden retener los avances en productividad en su seno, sino que se les fugan a través del comercio con los centros (intercambio desigual). La capacidad de producir, determinar por las necesidades de los mercados externos, no se puede articular estructuralmente con la capacidad de consumir, ya que la retribución de los factores y, por consiguiente, la distribución de la renta, está hipotecada por la necesidad de competir internacionalmente con precios bajos.

Por su parte, las economías periféricas están situadas en que no pueden conseguir los adelantos en su propia producción, es decir, se les escapa el comercio llevado desde los centros; produciéndose un intercambio heterogéneo. Igualmente, el volumen de producir está establecido por los intereses de los mercados exteriores; conduciéndolos a la necesidad de competir con precios sumamente bajos a nivel internacional. Todo esto conlleva a una a un crecimiento endógena definitivo en las relaciones externas y la concentración de intereses.

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio



Revista FRATER

En este orden de ideas y partiendo de las conceptualizaciones anteriores, se tiene que de un tiempo acá, se han generado numerosos hechos políticos- sociales que podrían conformar las bases de una nueva línea divisoria en el plano de la idea. La agudización de la crisis económica mundial y por consecuencia la aparición de la pobreza sumadas a la beligerancia armamentista de Estados Unidos hace que aparezcan una gran variedad de curiosas insurrecciones en los países subdesarrollados, tales como la resistencia radical islámica, los movimientos sociales latinoamericanos en Colombia (La guerrilla), Ecuador (Golpe de estado frustrado) y Chile (Sublevación indígena), entre otros. Como también la presencia de países de la periferia con cierta autonomía respecto de occidente como Cuba, China, Vietnam y Venezuela vienen a confirmar el fracaso de las predicciones sobre la inminente homogeneización neoliberal del planeta.

No es extraño pensar que hoy en día el debate pueda estar focalizado en las siguientes interrogantes: ¿ha entrado el mundo burgués en un proceso de decadencia?, ¿existe capacidad humana real para superar esa decadencia? La primera pregunta está asociada al tema del predominio de la explotación financiera y en consecuencia a la dudosa capacidad de regeneración del capitalismo, la segunda asociada al posible nacimiento de masas insurgentes con fuerza cultural suficiente como para desatar el proceso de abolición de la modernidad occidental.

Es necesario fijar un punto para iniciar esta reflexión y este debiera, según Sunkel (1970:5) "ser el reconocimiento de la interdependencia real existente entre desarrollo y subdesarrollo como fenómeno presente a lo largo de toda la historia de la civilización burguesa, desde sus primeros pasos a comienzos del segundo milenio". En efecto, la hegemonía occidental como raíz fundacional del capitalismo, desde las Cruzadas a Medio Oriente, a la Península Ibérica y luego hacia América. Lo que lleva a la relocalización histórica del imperialismo reciente que emerge desde fines del siglo XIX. La reproducción ampliada del capitalismo se ha realizado a través de una sucesión de asimetrías, de sustracciones y reconversiones periféricas como base de los procesos de cambio social y transformación productiva en los países centrales.

El capitalismo aparece, de acuerdo con (Astarita, 2009:34), "como un sistema de dominación con una gran vocación global, que se valida hacia fines del siglo XIX cuando, salvo contadas excepciones, el mundo estaba compuesto por países occidentales y colonias de Occidente". Fue en ese momento, de expansión territorial máxima, que se produjo el paso decisivo en la occidentalización del mundo con una marcha irresistible del mundo con una marcha irresistible del capital financiero hacia el poder total en el capitalismo, que se extendió durante más de un siglo con altibajos hasta su desarrollo aplastante desde comienzos de los años 1970.

Esta expansión histórica de la civilización burguesa fue creando rasgos específicos tanto regionales como culturales, en algunos casos a partir de implantes exportados directamente de occidente

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio



Revista FRATER

o como en la mayoría de los casos, a través de la subordinación de las identidades culturales colonizadas. Ahora cuando el sistema mundial empieza a fisurarse, desde las naciones pobres (periféricas) emergen postulados rupturistas significativos que se manifiestan como identidades en construcción, como contraculturas opuestas de manera antagónica a occidente (Amin:1988); los movimientos de liberación de los pueblos originarios de América Latina son un buen ejemplo de ello, como también el islamismo radical. Estos fenómenos surgen como respuestas a un reencuentro postergado con sus de raíces sumergidas por las modernizaciones imperialistas, intentando producir en forma autónoma una nueva identidad, ser sujetos de la contemporaneidad, pertenecientes a la modernidad, asumiendo su identidad pasada negada por los colonizadores.

En este sentido, las potencias centrales pregonan que no existe otra modernidad que la que se estructura desde la dinámica centro/periferia, lo que a mi juicio no es del todo falso, sin embargo, falta decir que la inviabilidad de esa modernidad plantea la necesidad de su crítica y como superar las fisuras Blomström y Hettne (1990). Y como todos -desarrollados y subdesarrollados- en su conjunto formamos parte de ella, luego está crítica no es más que una autocrítica. Por un lado, los periféricos deben empezar a desprenderse de todas las ilusiones pasadas de desarrollo, de modernización a la sombra de las sociedades centrales, como simples sirvientes o incluso imitadores. No hay liberación para el periférico sin la autocrítica más profunda de su propia historia burguesa. Con sus aciertos y mayormente fracasos a lo largo del siglo XX.

Quizás sería utópico imaginar un mundo donde se instaure un modelo de variables indeterminadas, donde nadie pierda y todos ganen, donde prevalezca una dominación global con burguesías centrales imponiendo su cultura al conjunto de las sociedades imperialistas y de allí a las elites periféricas y desde ellas a las clases inferiores del mundo subdesarrollado, creo que alguna vez en la historia se podría lograr siempre y cuando el fantasma de la decadencia financiera este bajo estricta vigilancia de manera tal que no desintegre las bases del modelo.

Sin alejarse de la idea central y tratando de no caer en el mundo de las ideas utópicas carentes de racionalidad. Posteriormente vinieron intentos por revertir la decadencia de Occidente, como lo fue el fascismo, reacción bárbara rápidamente derrotada, gracias a la resistencia de una potencia periférica (URSS), luego llego el keynesianismo el cual produjo una crisis de sobreproducción nunca hasta hoy superada. Lo demás es historia cercana. En sintaxis, asistimos a la emergencia mundial del antagonismo entre las fuerzas productivas periféricas, por un lado, su desarrollo potencial y supervivencia en el presente, y por el otro la presencia de relaciones económicas capitalistas fundadas la dinámica de la depredación del mercado. En este nuevo contexto el capitalismo progresista aparece como una necesidad, como un proyecto estratégicamente urgente. Más aún, este antagonismo va más allá de las relaciones entre centro y periferia, incluye a las sociedades centrales camino al estancamiento y en consecuencia a su desintegración interna.

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio

TEORIA CENTRO PERIFERIA: EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA

Cristian Campos Arcos



Revista FRATER

La historia del siglo XX aparece como una sucesión de rebeliones desde el subdesarrollo contra la dominación occidental. Las rupturas fueron posibilitadas por las crisis de Occidente, pero este no se derrumbó, sino que viene decayendo de manera irregular, con depresiones y recuperaciones transitorias, pero en el intertanto han sabido conservar su hegemonía en el largo plazo que le ha servido para opacar variados intentos de modernización independiente en los países subdesarrollados. Por consiguiente, Di Filippola (1998:13) plantea que la visión centro-periferia a fin de siglo:

Es, ante todo, una interpretación macroeconómica del proceso de desarrollo. Sus categorías de análisis se han construido (y los datos correspondientes se han compilado) en el marco de los límites de los Estados nacionales. A su vez, en el examen de centros y periferias, las escalas nacionales pueden ser consideradas conjuntamente para diagnósticos de regiones conjuntas (América Latina, por ejemplo) o por el surgimiento de nuevas unidades políticas y económicas de escala supranacional (la Unión Europea, por ejemplo).

La perspectiva centro-periferia está anclada en el comportamiento macroeconómico relacionado con el desarrollo en función a las condiciones de estudio que se han cimentado en el cuadro de términos de los Estados nacionales. Además, el análisis se encuentra a niveles nacionales en conjunto con el diagnóstico de regiones unidas, como el caso de Latinoamérica, o por el levantamiento de nuevos aparatos políticos y financieros que se encuentran por encima de las naciones, como modelo de ello está la Unión Europea.

Desigualdad y Pobreza

La desigualdad y la pobreza representan dos grandes dificultades sociales, razón por la cual se relaciona con la historia que se establecen en la sociedad, el Estado y el mercado. Esto puede apreciarse, a nivel mundial, en las regiones y países en cuanto al desarrollo financiero, comercialización del ingreso, el procedimiento del consumo público en función a las condiciones sociales de dichos países. En América Latina, según Sánchez (2006:19) "se consolidó como la región más desigual en el planeta; la pobreza aumentó de manera sostenida en términos absolutos, aunque se llegue a estabilizar en términos relativos. A su vez, el crecimiento económico ha sido irregular y débil". Se refleja que en América Latina se fortaleció como el país más heterogéneo del mundo, debido a que la pobreza creció de una manera desmedida y el desarrollo monetario se ha considerado de manera deficiente y frágil.

Por lo tanto, la desigualdad y la pobreza han sido parte del desarrollo de políticas y programas que han quedado a nivel oficial, solamente. No obstante, sus fracasos son reflejados con bastantes resultados diáfanos en la búsqueda de consentimientos electivos y con varias demostraciones que se han efectuado en el tiempo, entre ellas se puede mencionar: en primer lugar, la teoría del derrame admitía que la pobreza se iba a superar alcanzando la iniciación en el aumento financiero. Sin embargo,

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio



Revista FRATER

esto resultó insuficiente, razón por la cual, en la praxis consiguió movilizar a otras estrategias políticas más efectivas para optimar la igualdad y derribar la pobreza (Sánchez, 2006).

Igualmente, en América Latina, la riqueza se centra, históricamente hablando, en manos de grupos privilegiados a nivel nacional, regional y local, dado que en los períodos de alta creación del valor agregado hubo escasez de avances en la distribución del mismo. Es decir, las formas que adoptan las agrupaciones sociales más parecidas y con una alta composición de los individuos en adquirir más ventajas y validez más reservada en el crecimiento y por ende de las políticas claramente igualitarias.

De igual manera, Sánchez (2006:20) como segundo lugar:

Se ha puesto atención a los factores internos que explican -en algunos casos con gran peso- los resultados finales de los procesos de desarrollo o subdesarrollo sin negar la tesis de que los factores externos asociados a la globalización con el liderazgo de grandes corporaciones trasnacionales y del capital financiero especulativo sobre determinen el desarrollo económico y social de los estados-nación, al obligarlos a aplicar medidas para abrir los mercados.

En resumen, el segundo lugar lo ocupa los factores internos referidos a las consecuencias conclusivas de los procesos de desarrollo o subdesarrollo, aunado a los elementos externos inscrito en la integración mundial en los ámbitos económicos, políticos, tecnológicos, sociales, ambientales y culturales; liderados por asociaciones trasnacionales y fundamentales en el financiamiento especulativo, en la cual se establece el adelanto financiero y social en la aplicación de apertura de mercados en los Estados-nación. Esto se corresponde con la habilidad que tiene cada nación, en un ámbito mundial similar, en delinear y organizar estrategias exitosas que alcancen comprimir la diferencia o acometer la pobreza.

En este orden de ideas, D´Amico (2016:234) reseña "desglosar el impacto de la desigualdad considerando que no solo la desigualdad de ingreso es relevante, sino que es necesario medir la incidencia de cada dimensión en la desigualdad global, con lo cual conserva su carácter de analizador multidimensional". La autora hace alusión al impacto que tiene la desigualdad de ingreso, sin embargo, enfatiza que la misma amerita calcular la dimensión de desigualdad total y a su vez conserve las múltiples realidades. La medición puede efectuarse desde dos perspectivas: una entre países que pueden contrastarse entre sí y dos dentro de los países por medio del recorrido que aísla a los individuos con relación al índice promedio. Esto accederá a disminuir las reducciones de los resultados promedios que ocultan la heterogénea distribución de los bienes y el acercamiento a la sociedad.

A pesar de, la CEPAL, citado por D´Amico (2016:234) expone que "la desigualdad se establece entre individuos aislados y el promedio de la sociedad. Es decir, cuando se plantea una mirada relacional, no se plantea ninguna consideración sobre cómo incide la pertenencia a determinado grupo

Revista FRATER
Universidad Miguel de Cervantes
Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio



Revista FRATER

social en los resultados obtenidos". La CEPAL contradice el enfoque, antes planteado, porque considera que la desigualdad se funda entre sujetos aislados y el promedio social. En otras palabras, cuando se visualiza la correspondencia entre las partes, así mismo se carece del planteamiento de la riqueza de determinado grupo social en función a los resultados obtenidos.

Por otra parte, se puede plantear a la desigualdad como una variable de investigación con la finalidad de abrir los ojos ante el histórico problema de la pobreza, razón por la cual el sostenimiento de una desigualdad alta, en los últimos años, ha establecido un obstáculo para la disminución de la pobreza. También, el desarrollo económico es menos positivo para comprimir la pobreza en aquellas naciones que poseen una distribución de ingresos desiguales. Con todo, para alcanzar la misma reducción de la pobreza, los países heterogéneos deben crecer más que los imparciales (Banco Mundial, citado por D´Amico: 2016).

Conclusiones

Lo anteriormente expuesto no hace más que reafirmar que la modernidad se ha presentado como un proyecto sólido que a pesar de sus fisuras a lo largo de su historia, ha sabido mantener su supremacía cultural, situación que se contrapone con los éxitos rupturistas del mundo de la periferia, que, siendo fenómenos potentes, no se han sabido mantener a lo largo del tiempo y que han fracasado como proyectos, como es el ejemplo de la Revolución Rusa.

Quizás se esté en presencia de un sistema gastado producto del esfuerzo de soportar las crisis y mantenerse en pie, fenómeno que hace que al igual que en un hombre más viejo sus mecanismos de defensa estén más bajos, sus capacidades de anticipación sean más errático como también su capacidad de recuperación sea más lenta. Ello se conecta con la idea de que el capitalismo habría ingresado en su era senil. Sin pensar un momento en su muerte, sino más bien asimilando que este cumulo de experiencia adquiridas a través de la historia de crisis hayan convertido al proyecto de modernidad en un sistema con más experiencia capaz de realizar diagnósticos más certeros y aplicar las medicinas correctas en los momentos precisos. Al parecer se presencia el renacer de un sistema que despliega todos sus mecanismos de control, pone en marcha la reparación de sus fisuras y rápidamente se reinventa dejando atrás la idea de la dominación imperial, bajo la idea del capitalismo global.

¿Pero después del capitalismo-global qué? Queda finalmente la reflexión basada en el gran legado de modernización democrática y de luchas masivas de liberación existente en la periferia. Es un patrimonio cultural único, que no tiene precedentes en la historia de la humanidad.

Ese patrimonio existente a comienzos del siglo XXI, sumado a la revolución comunicacional que extiende vertiginosamente las redes, los mecanismos horizontales de vinculación; plantean la perspec-

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio



Revista FRATER

tiva de movimientos de masas radicalmente democráticos, descentralizados, igualitarios, avanzando a través de auto aprendizajes, de la expansión de la pluralidad, de la coexistencia revolucionaria de una amplia gama de formas productivas, de la recuperación de las memorias históricas, en un proceso mundial de articulación de culturas emergentes de la periferia.

Bibliografía

- Amin, S. (1988). La desconexión. Hacia un sistema mundial policéntrico. Madrid, IEPALA Ed. Astarita, R. (2009). Monopolio, imperialismo e intercambio desigual. Madrid: Maia Ediciones. ISBN: 9788492724024.
- Blomström, M. y Hettne, B. (1990). La teoría del desarrollo económico en transición, FCE, México Casasola, A. (2018). Análisis centro-periferia en la UE-20 (1995-2014). Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral. https://eprints.ucm.es/55279/1/T41082.pdf.
- D´Amico, M. (2016). La definición de la desigualdad en las agendas recientes de los organismos internacionales para América Latina. Rev. colomb. soc., 39(1), pp. 221-240. file:///C:/Users /Iridec/Desktop/ANTES%20DE%20AMELY/Jos%C3%A9%20Manuel/Downloads/ 56348-286627-2-PB.pdf.
- Di Filippola, A. (1998). La visión centro-periferia hoy. Revista de la CEPAL, número extraordinario 1998. Disponible en línea: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12135/0NE175185_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Martínez, (2011). La Estructura Teórica Centro/Periferia y el Análisis del Sistema Económico Global: ¿Obsoleta O Necesaria? Revista de Economía Mundial, núm. 29, 2011, pp. 29-59. ISSN: 1576-0162. https://www.redalyc.org/pdf/866/86622169001.pdf.
- Rodríguez, O. (1997). Revista de la CEPAL. Santiago de Chile. Comisión Económica para América Latina. Disponible en línea: https://repositorio.cepal.org/bitstream/hand le/11362/12422/003203247 es.pdf
- Sánchez, A. (2006). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets. Problemas del desarrollo. vol.37, n.145 [citado 2020-04-05]. Disponible en internet: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000200002&lng=es&tlng=es.
- Sunkel, (1970). El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. SIGLO XXI Editores. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1604/S33098I59S1_es.pdf

Revista FRATER Universidad Miguel de Cervantes Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio